

N.º 10

2768

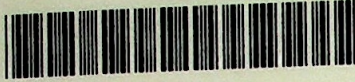
9 } 83-S-A-N:8

Memoria

del ^oEstablecimiento balneario de
La Garriga, correspondiente a la tem-
porada oficial de 1880, escrita por su Me-
dico Director.



BIBLIOTECA U.C.M.



5308061781



X532885790

Exmo. e Yltimo. Señor.

En las memorias oficiales que en los anteriores años he tenido el honor de presentar a la Direccion del digno cargo de V. E., me he entretenido en consignar por pormenores detallados de todo cuanto se refiere a la descripcion de los Establecimientos de baños de La Garriga; sus medios de instalacion; comodidades que ofrecen; precios ó tarifas &c. &c.

Asi mismo en la última memoria del año próximo pasado me ocu-

pe' extensamente de los mas importantes dando todos los datos físico-químico-geológicos a' ellos correspondientes, sin que en el tiempo que desde entonces ha mediado tenga que modificar nada de lo expuesto por anteriores estudios u' observaciones, salvo en lo referente a' la composicion química del agua mineral que surte el Establecimiento de Don Juan Blancafort y de la cual a' instancias del que suscribe se hizo en el año último un concienzudo análisis en el laboratorio de la Escuela de Minas de esta Capital.

Con verdadera satisfaccion debo manifestar que los resultados de este

análisis han concordado casi en abso-
luto con el practicado han ya bastan-
tes años por el Doctor Abreu de
Barcelona: dando la circunstancia
de desconocer este análisis los Profe-
sores de la Escuela de Minas que
practicaron el primero. Este solo he-
cho es una prueba patente de
la bondad y exactitud de am-
bos trabajos analíticos, toda vez
que recíprocamente se comprueban;
pues las pequeñas diferencias
que entre ellos existen, ya pue-
den dimanar de que haya varia-
do aunque ligerísimamente la
proporción de alguno de los mi-

normalizadores del agua (lo que no es probable) o' de que los resultados finales se separan un tanto por ser distintos los procedimientos de ensayo y diversotambien el criterio que haya presidido a' la agrupacion de los cuerpos simples en el análisis hipotético.

Para evidenciar todo lo que llevo indicado inserto paralelamente los resultados obtenidos en uno y otro estudio, pues considero de alta importancia este asunto para dejar de consignarlo en la memoria oficial.

En un litro de agua se ha determinado.

Análisis practicado por la Escuela
de Minas de Madrid

Yd. por el Doctor Menni-
nes

Cal	0,009 gramos
Magnesia	indicio
Sosa	0,206
Alumina	indicio
Oxido de hierro	indicio
Cloro	0,072
Acido sulfúrico	0,025
Acido carbonico	0,015
Silice	0,060
Materia orgánica	0,073
Segun los anteriores resultados la composi- cion de estas aguas en un litro puede expresarse de la manera siguiente	
Carbonato cálcico	0,016
Cloruro sodico	0,119
Sulfato sodico	0,041
Silicato sodico	0,184
Magnesia, alumina y oxido de hierro	indicio
Materia orgánica	<u>0,073</u>
<u>Total</u>	<u>0,453</u>

Gases	Hidrogeno	12,5 c.c.
	Oxigeno	<u>4,5 c.c.</u>
Materiales	Bicarbonato ferrico	0,0080 gr.
	Id. de cal con indicio	
	de magnesia	0,0102
	Id. de sosa	0,0134
	Silicato id.	0,0603
	Sulfato id.	0,0503
	Cloruro cálcico	0,0079
	Id. sodico	0,1031
	Alumina	0,0090
	Materia vegetal	<u>0,0960</u>
<u>Total</u>	<u>0,5585</u>	

Voy este año á hacer algunas consi-
deraciones clínicas sobre los enfer-
mos que habitualmente acuden á
La Garriga.

De tiempo inmemorial solicitan
su curación en las aguas de La Gas-
riga multitud de reumáticos de
las cuatro provincias catalanas, que
dicen no convenirles, por demasiado
fuertes, las aguas de Caldas de Mont-
buy y ni por demasiado flojas
las de Caldas de Estrach; por ta-
lora y debilidad que muden por
la mayor ó menor temperatura
que tienen. Como en otras me-
morias he consignado es efectiva

mente el Reumatismo una de las enfermedades en que mejor ostentan sus virtudes terapéuticas estas aguas; pero no indistintamente en todas las formas del artritis, ni adaptándose igual a todos los temperamentos ni mucho menos a todos los momentos de la evolución del mal.

Desde luego diré que las formas del padecimiento que mas frecuentemente se presentan en la estación balnearia a que me refiero es lo que comunmente se llama Reumatismo nervioso, es decir, manifestaciones dolorosas que siguen el trayecto de los nervios, de localización muy indeter-

menada de viento mudable y que ge-
neralmente es una forma de reumatis-
mo que abunda mucho mas en Bar-
celona que en los campos; está sosteni-
da por la atmósfera húmeda del pue-
ro y es patrimonio principal de tem-
peramentos nerviosos, personas esci-
tables, jóvenes anémicas con rasgo de
de histerismo &c.

Al lado de esta forma que conside-
ramos como neuralgia, movibles reu-
máticas preséntanse el reumatis-
mo muscular fugar ó móvil tam-
bién que se padece crónicamente pre-
sentándose en los inviernos para desa-
parecer en los veranos por orden ge-

neral; salvo el caso en que su cambio brusco de temperatura suspende de la función secretoria de las glándulas sudoríparas cuando están en actividad, pues entonces se manifiesta por tal motivo lo mismo en verano que en invierno.

En estas dos formas de Neumatismo (la primera de las cuales ó sea la puramente neurálgica es á no dudarse rebelde) comprendo yo muchas cefalalgias de origen desconocido; neuralgias faciales ciáticas &c. y todas las neuralgias que con distintos nombres se conocen.

Los baños generales de 32 á 35°;

Las duchas, loco dolenti, de 36 á 38, y
en los casos muy rebeldes el baño ge-
neral de círculos á 38° con las debidas
precauciones tomadas, modifican no-
tablemente estos estados morbosos, mas
importantes por los sufrimientos que
originan que no por la gravedad que
en sí tienen.

Son también muy numerosos los
enfuegos de Reumatismo articular que
acuden á La Garriga. A qui' distingó
las simples artralgiás ó artropatías
(dolores en las articulaciones) sin lesión
anatómica al parecer, y los casos de
inflamación aguda, sub-aguda ó cró-
nica de las articulaciones (reumatís-

unos poliartriales) con las lesiones
subsiguientes de los ligamentos, cáps
ulas sinoviales y caberas articulares
de los huesos quedan lugar á tantas y
tantas deformidades en las coyunturas
como se observa desde las simples hi
perplasias de los elementos articulares, has
ta las alteraciones de la artritis defor
mante ó de las anquilosis.

Y propio sería de un trabajo de
la índole del presente estudiar la natu
ralidad del Reumatismo articular en la
variada marcha ó evolución con que se
fragan las alteraciones anatómicas
que él origina en las articulaciones
donde se asienta.

Debo tan solo consignar que formas de esta variedad de Reumatismo se modifican favorablemente, y cuáles no en las aguas minerales cuya dirección me está confiada.

Ératause con éxito brillante los enfermos que acuden a los baños poco tiempo después de haber padecido reumatismo articular agudo cuando aun conservan tumefactas, y doloridas, las articulaciones o simplemente doloridas aunque no tumefactas. Es visible la mejoría que estos enfermos presentan desde el séptimo u' octavo baño a 35° puestas los primeros días por regla general se resacerbaw sus padecimientos,

Tambien mejoran notablemente
los que sufren reumatismo articular
crónico con ligera hinchazón de las
cavidades; ese reumatismo que guar-
dando notabilísima relación con los
cambios atmosféricos se parece al mus-
cular en que constituye el barómetro
a los enfermos por que acusan con auto-
ridad la lluvia casi con tanta pre-
cision como el mencionado aparato
físico.

Si no hay grandes alteraciones
de textura en los tejidos articulares;
si estas son infartos ó proliferaciones
celulares producto de las repetidas in-
ferencias determinadas por estado de

agudos ó semiagudos, ó alteraciones
de la sinovia por haber disminuido la
irritabilidad funcional de las capsulas
sin sufrir, empero, profundas modifica-
ciones las cualidades físicas y químicas
del humor segregado, en todos estos, ca-
sos casi basta la acción del baño general
para que se presenten notables mejoras
así en los dolores ó sensaciones subjetivas,
cuanto en los fenómenos objetivos, ó le-
siones materiales; pero si ya en un gra-
do mas avanzado hay grandificul-
tad en el juego de los huesos, bien por
engrosamientos, ó retracciones de los liga-
mentos, bien por disminución ó dema-
sada densidad de la sinovia ó infarto,

de los mismos cartilagos, entonces si acaso
falta chorros resolutivos de alguna pre-
sion que activen la circulacion de las par-
tes enfermas y ejerzan al mismo tiempo
un efecto mecanico de amasamiento
to que devuelva a los tejidos sus condi-
ciones de blandura y flexibilidad. Es-
tos chorros ó duchas deben ser bastante
prolongados y variar en su temperatu-
ra segun la naturaleza de los casos pero
por punto general han de tener lo menos
35 ó 36° centigrados.

No hemos conseguido buenos resul-
tados sino que los enfermos ni se han
agravado ni mejorado en los poquísimos
casos que ha habido de verdaderas as-

Artritis secas ó deformantes así como en
algunos otros de reumatismos poli-arti-
culares tan crónicos que las lesiones ana-
tómicas interesaban hasta las mis-
mas superficies óseas articulares, de
modo que los movimientos estaban
imposibilitados, casi en absoluto.

He notado en la temporada pasa-
da que ha aumentado la concurrencia
de enfermos del sistema nervioso. Los ca-
sos que se han presentado han sido: al-
gunos de Histerismo, desde los mas sin-
cillos desórdenes incluidos ó perteneciente
a esta especie morbosa, hasta un caso
complicado con sus accesos de histeria
mayor, estado cataleptico &c., que por

cierto mejoró algun tanto, siendo ya
la segunda vez que concurre.

Tambien se ha modificado otro en-
fermo que acudio con parálisis agitan-
te con el uso simplemente de los baños
generales pues se opuso al empleo de las
duchas que, racionalmente empleadas,
figúronme de mucha utilidad buen efecto.

Dos casos se han presentado de ataxia
locomotriz progresiva sin experi-
mentos el mas pequeño alivio a pe-
sar de la larga temporada que han
permanecido en el Establecimiento

Varios han sido los pacientes de
esclerosis medular ya limitada a de-
terminadas porciones del eje raquídeo

ya en placas ó diseminadas, y siempre de-
terminando las alteraciones en la sensibi-
lidad y motilidad que son consiguientes se-
gun la intensidad y extensión de la lesión
anatómica y su localización ó diseminación.

Por regla general he tratado estos en-
fermos con baños de 32 a 34° y duchas
espinales un tanto mas calientes, y no
debo arrepentirme del plan terapéutico
porque se han aliviado bastante.

Hace tres años concurre á La Garri-
ga un enfermo con todos los síntomas
de una mielitis crónica no muy avanza-
da y localizada en la región lumbas.
La sensibilidad al tacto en esta región

los dolores vagos en distintos puntos
de las estremidades superiores; el entorpecimiento y fatiga muscular al
principio de los brazos y piernas, fenómenos que se convirtieron en una
paraplegia bastante acentuada más tarde con ligera anestesia en los mis-
mos órganos, y por último, la impo-
tencia relativa del enfermo sus sucesos
ocurrieron en la mielitis crónica lumbar.
Después de haber usado el primer año que
concurrió al establecimiento los baños ge-
nerales de inmersión, con alguna me-
joría sí, pero no muy marcada, he
emplorado en los dos sucesivos además
del baño y alternando con él el régimen

de procedimiento hidroterápico.

Ducha general caliente 36 a 38° en el aparato de círculos con ducha espinal, caliente también, por espacio de cinco minutos; e inmediata ducha general en lluvia fresca (16 a 18°) durante un minuto.

Operábase la reacción fácilmente al principio en la cama y más tarde paseando el enfermo; pues ha podido conseguir llegar a andar solo y casi sin auxilio de bastón.

Lo notable del caso me ha hecho consignarlo en esta memoria no entrando en consideraciones físico patológicas, sobre el tratamiento por no ser éste lugar

oportuno.

Continuando las enfermedades pertenecientes al sistema nervioso y como se verá por el cuadro estadístico final, son muchos los hemipléjicos por apoplejía cerebral que acuden a La Gasiga notando mejoría en algunos tanto mas pronunciada cuanto mas pronto acuden a los balnearios despues del insulto apoplético.

Es tan variado el cuadro sintomático que presentan los enfermos de apoplejía (feridura) que dicen en Cataluña) segun la intensidad, estension y parte del cerebro donde se fragüe el derrame, que dificulto haya muchas estaciones

balnearias, fuera de baldas de Mont
buy, donde se observe tal diversidad
de alteraciones psíquicas, de sensibili-
dad y movimiento de mil formas es-
trañas combinadas, como en La Gas-
tiga. Como ya he indicado en otra &
memorias la apoplegia que llaman en
Cataluña feridura y la sombra de feri-
dura que son ligeras hemorragias capi-
tales que determinan parálisis parcia-
les de los párpados, los carrillos, & y
muy incompletas hemiplejias, son
tan frecuentes en la provincia de Bar-
celona y sobre todo en la capital, que
no es chocante ver en los establecimien-
tos de baños minerales á ella próximos

todas las variedades y todas las
multiplicadas consecuencias de tan
terrible enfermedad.

no dejan de ser numerosos, los en-
fermos que se presentan con distintas
afecciones cutáneas y aun lo sería mu-
cho la idea muy común en España
de que solo las aguas sulfurosas, están
indicadas en las erupciones de la piel.

Debo indicar que las aguas de La
Garriga no convienen tanto en las
afecciones húmedas como en las secas,
según he podido observar en los cuatro
años que llevo estudiando sus efectos,
y a pesar de estar incluida en la cla-
se de las clorurado-sódicas, modifican

mejor las desnutriciones de naturaleza
herpética o artroica que las escrofulo-
sas, si bien de estas son contadísimos
los casos que he podido observar.

Por último trátase en la estación
vernal cuya dirección me está confia-
da algunos casos de cistitis crónicas, me-
tritis del cuello y afecciones irritativas
de la garganta generalmente de carac-
ter herpético; pero como son poco nume-
rosos los enfermos de esta clase, y al pro-
pio tiempo me ocupé de este particu-
lar en la memoria del año próximo pa-
sado, a ella me remito, por que nada
nuevo puedo decir sobre estas enfermedades.
No creyendo oportuno estenderme en

otras consideraciones clínicas, inserto
to el cuadro estadístico a' que se
refiere el artículo 57 del vigente Re-
glamento de baños.

Manuel Maurañque
Montes

Establecimiento de aguas minerales de La Garriga (Barcelona)
 Estado de los enfermos concurrentes a los mismos.

Enfermedades	Curados	Aliviados	Se ignoró el resultado	Total
Neumatismo	72	212	90	474
Hemiplegias centrales	"	45	67	112
Parálisis agudas	"	1	"	1
Esclerosis medular	"	13	7	20
Mielitis crónica	"	2	11	13
Tabc dorsal	"	"	5	5
Histerismo en sus variados formas	"	98	70	168
Mielitis crónicas y aneurismas y degeneraciones	"	25	18	53
Ortitis catarral	"	8	6	14
Gota	"	5	15	20
Afecciones cutáneas húmedas	"	7	15	22
Id. secat.	11	59	28	108
Consecuencia de traumatismo	"	40	10	50
Total	83	625	352	1060

No obtuvieron resultado

Madrid 21 de Diciembre de 1880.

Manuel Marsanque
 Montes

